

Invertir en soluciones probadas revertirá la tendencia del SIDA

Equipo de Tareas sostiene que se dispone de medidas de prevención y tratamiento eficaces para combatir la enfermedad que el año pasado causó la muerte de 3 millones de personas y actualmente infecta a 39 millones

17 de enero de 2005, Nueva York — El año pasado el SIDA causó la muerte de 3 millones de personas, más de 8.000 por día, y actualmente hay unos 39 millones de personas infectadas por la enfermedad, de las que 25 millones viven en África subsahariana. Además, la epidemia ha dejado huérfanos a 15 millones de niños y ahora amenaza con explotar en Rusia y otras partes de la ex Unión Soviética, la India, China y Asia sudoriental.

Según el informe *Luchando contra el SIDA en el mundo en desarrollo* del Equipo de Tareas sobre el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis, y sobre el acceso a medicamentos esenciales del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, la pandemia del SIDA continuará siendo una catástrofe mundial y se intensificará rápidamente en otras regiones a menos que los dirigentes mundiales aumenten drásticamente su apoyo a los métodos probados de prevención y tratamiento, y se consagren a objetivos claros para derrotar la enfermedad para 2015.

Las conclusiones del Grupo de Trabajo sobre el VIH/SIDA del Equipo de Tareas fueron presentadas hoy como parte de un plan de acción mundial de lucha contra la pobreza, la enfermedad y la degradación del medio ambiente en los países en desarrollo. El Grupo de Trabajo estuvo encabezado por la **Dra. Agnes Binagwaho**, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Nacional de Lucha contra el SIDA de Rwanda, y el **Dr. Josh Ruxin**, profesor clínico adjunto de salud pública de la Mailman School of Public Health de la Universidad de Columbia.

El Grupo de Trabajo considera que las inversiones actuales en el SIDA son insuficientes. Pese a que hay un consenso amplio de que una respuesta integral a la epidemia requeriría al menos 10 mil millones de dólares por año, el ONUSIDA estima que en 2003 sólo se asignaron 4.700 millones.

“Tenemos a nuestro alcance una serie de métodos probados y eficaces de contener la propagación del VIH y de prolongar las vidas de los que ya están infectados”, según el informe. “Un incremento de escala de estas intervenciones en curso podría salvar millones de vidas y permitiría contener la epidemia”.

Las conclusiones del informe indican que los programas de prevención y tratamiento funcionan. No obstante, debido a su alcance limitado, tienen escasa repercusión sobre la enfermedad. Por ejemplo, sólo el 8 por ciento de las personas en el mundo en desarrollo que podrían beneficiarse mediante el empleo de drogas antirretrovirales las recibe, el acceso a los servicios de prevención de la transmisión del VIH de madre a hijo es sumamente limitado y la mayoría de los jóvenes carece de información confiable sobre la forma de protegerse de la infección.

Entre las prioridades para ganar la batalla contra la epidemia figuran las siguientes:

- **Reforzar la prevención** mediante un rápido incremento de escala de los métodos conocidos y eficaces, y simultáneamente imprimir a las actividades de prevención la misma urgencia y el entusiasmo que actualmente impulsan la ofensiva para ampliar el tratamiento.
- **Debería asignarse la mayor prioridad a los servicios de prevención y tratamiento en los países en que la epidemia afecta a grupos vulnerables**, como los usuarios de drogas inyectables, los trabajadores del sexo y los hombres que mantienen relaciones sexuales con otros hombres. Se ha comprobado que esto es sumamente eficaz para reducir las tasas de infección, en combinación con la firme protección de los derechos humanos.

- **Garantizar la igualdad de acceso al tratamiento.** El Grupo de Trabajo avala la meta de las Naciones Unidas de que 3 millones de personas reciban terapia antirretroviral antes de fines de 2005 (3x5) y propone la meta del 75 por ciento de todos los que necesitan dicha terapia para 2015.
- **Invertir en los sistemas de salud será decisivo para** ampliar el tratamiento en los países más pobres y para alcanzar otras metas en materia de salud. Los programas de tratamiento deberían diseñarse con el objeto de contribuir al fortalecimiento de las prestaciones de todos los sistemas de salud.
- **Exigir más de los gobiernos nacionales y las Naciones Unidas.** Muchos gobiernos nacionales aún no han asignado prioridad elevada a contener el VIH/SIDA. Las Naciones Unidas deben ejercer mayor presión para que los Países Miembros asuman su responsabilidad respecto de los compromisos relativos al SIDA y desplegar más personal sobre el terreno en los países pobres que luchan contra la enfermedad.

El Grupo de Trabajo considera que realizar progresos suficientes contra el VIH y el SIDA es decisivo para cumplir los compromisos asumidos en 2000 en la Cumbre del Milenio, en que los dirigentes mundiales acordaron dar prioridad a la lucha contra la pobreza en los países en desarrollo, en todos sus aspectos. La Cumbre inspiró los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que se basan en el reconocimiento de que, de la salud al medio ambiente, de la educación a la igualdad entre los géneros, las cuestiones del desarrollo, cada vez más numerosas, no pueden abordarse exclusivamente dentro de las fronteras de un solo país.

El ambicioso plan de ampliar los servicios de prevención y tratamiento en los países pobres es parte del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, establecido en 2002 por el Secretario General de las Naciones Unidas con el mandato de formular un plan de acción práctico para que los países en desarrollo pudieran alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y revirtieran la pobreza absoluta, el hambre y la enfermedad que afectan a miles de millones de personas. Dirigido por el Profesor Jeffrey D. Sachs, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas es un órgano asesor independiente, que presentó sus recomendaciones definitivas en enero de 2005.

El Grupo de Trabajo sobre el VIH/SIDA es parte del Equipo de Tareas sobre el VIH/SIDA, el paludismo, la tuberculosis, y sobre el acceso a medicamentos esenciales, uno de los 10 Equipos de Tareas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas, integrados por unos 265 expertos de todo el mundo, incluidos parlamentarios, investigadores y científicos, encargados de la formulación de políticas, representantes de la sociedad civil, organismos de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el sector privado. La labor encomendada a los Equipos de Tareas del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas fue diagnosticar las limitaciones fundamentales que se oponían al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y presentar recomendaciones para superar los obstáculos a que hacen frente los países, y así retomar la senda para alcanzarlos antes de 2015.



Si desea obtener más información, por favor póngase en contacto con:

Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas (www.unmillenniumproject.org)